



ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

MÓDULO 2. EL FÚTBOL
COMO ESPACIO DE
DESARROLLO INTEGRAL
DE LA NIÑEZ

**- CONMEBOL -
EVOLUCIÓN**

Módulo 2. El fútbol como espacio de desarrollo integral de la niñez

2.1 Introducción

En el Módulo 1 se propuso pensar en cómo se forma, desde la infancia y durante la niñez, al futbolista de alto rendimiento, cuya creatividad, inventiva e ingenio representan a Sudamérica en todo el mundo. También se propuso poner un signo de interrogación sobre lo que significa *fútbol moderno* y sobre el valor que se le da al modelo propio desarrollado en esta región.

Este modelo propio está diseñado a partir de estrategias y propuestas fundadas en la espontaneidad creativa, en un fútbol adaptado por los niños para los niños, como juego, como su medio de diversión, alegría y creatividad, como una experiencia de aprendizaje, todos recursos que hacen a los presupuestos de base de lo que en Sudamérica hace a la identidad de este deporte de multitudes.

Queda claro que el aprendizaje, como rasgo característico de la infancia, está en la base del fútbol, pero también es importante mirar al fútbol como deporte, oportunidad y espacio de desarrollo deportivo y humano, con sus características, demandas y componentes. Este será el tema del Módulo 2.

2.2 La complejidad del fútbol

Para entender el fútbol, como deporte y como espacio de desarrollo integral, es importante resaltar que, a diferencia de cualquier otro deporte de equipo, el fútbol es el único que se juega con las partes menos nobles del cuerpo, como son los pies. Esto de por sí marca una diferencia notable con los otros juegos que utilizan las manos, ya sea para pasarse la pelota (*rugby*, *basquetbol*, *handball*) o para utilizar un instrumento con que hacerlo (*hockey* sobre patines o sobre césped), y esto ya de por sí y de forma substancial reduce, achica, disminuye la complejidad en relación al fútbol.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Figura 1: La complejidad de jugar con los pies



Fuente: Imagen sin título recuperada de <https://www.shutterstock.com/es/search/soccer+drills> (s/f)

Esta complejidad de la que estamos hablando se pretende simplificar para que los niños aprendan los fundamentos de la técnica aplicada de manera separada del juego en sí y lamentablemente, esto no funciona así. No se puede aprender por partes, en forma lineal, con la lógica de causa-efecto y por medio de la repetición rutinaria.

En este punto, cabe la pregunta sobre cómo funciona el aprendizaje infantil del mundo del fútbol. La respuesta a este interrogante es que el niño aprende a jugar, precisamente, porque se tienen en cuenta, por ejemplo, en los entrenamientos, los elementos que estructuran al juego y estos tienen que ver con los tiempos, los espacios, las relaciones socioemocionales, la interacción, etc., que no están presentes cuando a la complejidad intrínseca al propio juego se le quiere reducir aislando los elementos y practicándolos de forma separada, como compartimientos estancos e independientes.

A partir de estos fundamentos y argumentos es que, en la actualidad, se recomienda que siempre deben estar presentes los mecanismos que se hallan en el juego, porque si algo tiene de particular el juego del fútbol es que no sigue los mismos procedimientos metodológicos y/o pedagógicos que se siguen en otros deportes (sobre todo en el atletismo), donde se va de lo fácil a lo difícil, de lo simple a lo complejo, sumado al hecho de que la evidencia muestra que ningún futbolista de élite aprendió a jugarlo en la niñez de esa forma. Esto ya se trabajó en el Módulo 1, cuando se hizo referencia a los futbolistas de élite del fútbol sudamericano.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

El relevamiento realizado con estos jugadores profesionales del fútbol sudamericano arroja, como resultado, el dato de que ellos, en su infancia, no aprendieron a jugar a la pelota — primer y fundamental etapa de formación— realizando actividades descontextualizadas del juego, parcializadas, segmentadas o individualizadas para luego reunir las y aplicarlas al contexto. No, así no se formaron, sino que lo hicieron jugando.

Figura 2: Al fútbol se aprende jugando



Fuente: Imagen sin título recuperada de <https://juanfutbol.com/articulo/aranha/5-cosas-que-todos-los-ninos-han-vivido-jugando-futbol> (2015)

En este sentido, mirando la experiencia de los referidos jugadores entrevistados, es oportuna la pregunta sobre si alguien se imagina a Diego Maradona en su Fiorito natal, a Roque Santacruz en Asunción del Paraguay, a Romario y Neymar en alguna favela brasileña, realizando trabajos de conducción, recepción y pase, remate o gambeta en forma descontextualizadas, fuera del juego en sí. No, ellos jugaban en el campito de la cuadra o en

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

las inferiores de un club del barrio. Ahora la pregunta es si estos grandes futbolistas o el resto de estrellas sudamericanas aprendieron a jugar jugando y este cuestionamiento tiene sentido, porque ahora quieren que los niños aprendan a jugar al fútbol trabajando. La verdad es que aún no hay una respuesta cierta y contundente a este interrogante pedagógico.

2.3 La base del fútbol infantil con acento sudamericano: jugar a la pelota

Jugar a la pelota, en Sudamérica, según lo demuestra la evidencia, sigue siendo la base sobre la que se sustenta el aprendizaje dentro del ámbito del fútbol, donde jugar genera, por un lado, desarrollo personal y, por otra parte, favorece aquellas capacidades que están en la base del fútbol profesional. Desarrollo en el cual interviene todo el sistema cognoscitivo del niño, ofreciéndole dificultades para que el mismo sujeto las vaya resolviendo recurriendo a su creatividad, su imaginación, su talento y tomando todo tipo de decisiones que le favorecerán por medio del error, el razonamiento y la autocorrección.

Por supuesto que en los primeros años el niño, como ya se expresó, debe introducirse al juego en duplas, de tres y/o cuartetos, estructuras simples que evitan que todos corran detrás de la pelota, porque, en los años de la infancia, todos los chicos quieren tener el balón para disfrutar de sus movimientos, sus piruetas, sus saltos y adueñarse de la dinámica del juego.

Esto permite a su vez, estimular la capacidad sensorial-cognitiva basada en procesos psicofisiológicos de recepción, transmisión, análisis de informaciones, elaboración de una respuesta hasta la ejecución de la acción motora específica y compatible con la situación de juego. La toma de decisión será una constante, ya que los diferentes juegos diseñados en espacios reducidos y con pocos jugadores permiten una gran frecuencia de acciones, orden cronológico y complejidad que no se pueden predecir, requiriendo una alta capacidad de adaptación y respuesta inmediata en una situación jugada (Thiengo, Tabarez, Borrelli, et. al. 2021).

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Figura 3: juegos reducidos en edades tempranas



Fuente: Repositorio interno Conmebol.

Los entrenadores de los atletas no son ingenuos ni mucho menos; saben muy bien que los movimientos de los niños, en general, son cíclicos, uniformes, no dependen de otros, que su actividad nace y muere en su propio cuerpo. El futbolista no sigue al pie de la letra estos parámetros, porque, en este deporte, se necesita de compañeros y rivales, pues su actividad específica permite que el adversario lo pueda despojar del balón, algo que no sucede en los deportes de carácter individual, como, por ejemplo, el tenis.

Esto, tal vez, quede más en claro con un ejemplo, como puede ser el caso de un velocista que logra hacer un tiempo de nueve segundos en los cien metros. No le interesa quiénes ni cuántos corren en los otros andariveles de la pista, pues ya sabe que nadie lo podrá igualar. Por otra parte, al llegar a la meta (cortar la cinta), finaliza la competencia y, además, su paisaje, su escenografía es absolutamente particular. Sin embargo, cuando se habla del fútbol, el caso es muy diferente, porque un jugador fútbol no puede actuar con éxito sin tener en cuenta la

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

posición de sus compañeros, de sus adversarios, los espacios a utilizar, los tiempos de ejecución y porque, además, cuando llega a “su meta”, la pelota, el juego no termina ahí, sino que recién comienza.

La propuesta del fútbol infantil, en la actualidad, es actuar dentro de la globalidad de la niñez, es decir, en el mismo contexto lúdico y en la complejidad de este, donde el individuo va descubriendo, procesando y resolviendo cada una de las acciones deportivas, utilizando los fundamentos técnicos aplicados que aprende y desarrolla en la cancha, sin pedagogos o docentes, solo por medio del único maestro que existe en esas edades (como ya se ha dicho), que es el juego.

Por lo antes expuesto es que debe quedar en claro que los fundamentos de la técnica deportiva aplicada, como así también la dinámica específica de la actividad, se aprenden en la complejidad y en la dificultad que plantea el propio juego. Esa complejidad es la que permite luego poder resolver las acciones desde la simplicidad.

Lo difícil es aprender a jugar muy bien a la pelota, para luego aprender a jugar fácilmente al fútbol. Dicho de otra forma, el principio del fútbol infantil es que, jugando y jugando, puede ser que aparezca el talento futbolístico en la niñez. De otra forma, es imposible descubrir los estilos, los modos, las maneras de resolver con éxito las acciones que se plantean en el contexto del juego. Esta sigue siendo la herramienta pedagógica por excelencia.

Otro principio del fútbol infantil es que la forma en cómo se aprendan y desarrollen los fundamentos de la técnica aplicada en la niñez serán las capacidades con las que aquellos que lleguen al fútbol profesional jugarán. Si se observa un video de Suárez o Messi jugando cuando eran niños, se puede apreciar que utilizan los mismos recursos técnicos que en su carrera como profesionales. La única y gran diferencia es que, en su adultez, han modificado su juego desde lo conceptual y, desde ese lugar, lo han mejorado notablemente.

Como dijo un día el renombrado entrenador Pep Guardiola, “Mis jugadores juegan muy bien porque juegan simple”. Claro que, para llegar a esta complicada simpleza en la adultez, se necesita de muchas horas jugando y jugando en esa complejidad propia de la misma estructura del juego y es ahí donde el juego, como aprendizaje de la infancia, desempeña un rol fundamental para el futuro desempeño del profesional en la cancha.

2.4 Del jugar a la pelota del niño a la vocación del futbolista que juega profesionalmente

En el Manual para ser niño, Gabriel García Márquez dice:

Aspiro a que estas reflexiones sean un manual para que los niños se atrevan a defenderse de los adultos en el aprendizaje de las artes y las letras. No tienen una base científica, sino emocional o sentimental, si se quiere, y se fundan en una premisa improbable: si a un niño se le pone frente a una serie de juguetes diversos, terminará por quedarse con uno que le guste más. Creo que esa preferencia no es casual, sino que revela en el niño una vocación y una aptitud que tal vez pasarían inadvertidas para sus padres despistados y sus fatigados maestros.

Creo que ambas le vienen de nacimiento y sería importante identificarlas a tiempo y tomarlas en cuenta para ayudarlo a elegir su profesión. Más aún: creo que algunos niños, a una cierta edad y en ciertas condiciones, tienen facultades congénitas que les permiten ver más allá de la realidad admitida por los adultos. Podrían ser residuos de algún poder adivinatorio que el género humano agotó en etapas anteriores o manifestaciones extraordinarias de la intuición casi clarividente de los artistas durante la soledad del crecimiento, y que desaparecen, como la glándula del timo, cuando ya no son necesarias.

Creo que se nace escritor, pintor o músico [o futbolista]. Se nace con la vocación y, en muchos casos, con las condiciones físicas para la danza y el teatro [y el fútbol], y con un talento propicio para el periodismo escrito, entendido como un género literario, y para el cine, entendido como una síntesis de la ficción y la plástica. En ese sentido, soy un platónico: aprender es recordar. Esto quiere decir que cuando un niño llega a la escuela primaria puede ir ya predispuesto por la naturaleza para alguno de esos oficios, aunque todavía no lo sepa. Y tal vez no lo sepa nunca, pero su destino puede ser mejor si alguien lo ayuda a descubrirlo. No para forzarlo en ningún sentido, sino para crearle condiciones favorables y alentarle a gozar sin temores de su juguete preferido. Creo, con una seriedad absoluta, que hacer siempre lo que a uno le gusta, y solo eso, es la fórmula magistral para una vida larga y feliz. (1995,

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

<https://fundaciongabo.org/es/recursos/discursos/un-manual-para-ser-nino-discurso-de-gabriel-garcia-marquez>).

Este párrafo del genial escritor colombiano tiene una estrecha y fundamental relación con el contenido de este curso, donde el fútbol, la infancia y los procesos del desarrollo humano confluyen en un niño que, como dice García Márquez, debe encontrar su vocación, en este caso, como futbolista, de la mano de los ayudadores o facilitadores y, para esto son fundamentales el juego, la alegría y la felicidad con la que se aprenda, despojado de trabajos, responsabilidades, esfuerzos y sacrificios que no permiten ese aprendizaje verdadero, experiencia de aprender que solo se da cuando se lo hace con emoción, con placer, pues lo que provoca placer se tiende a repetir, y en la repetición de hábitos y errores se halla un tesoro futbolístico llamado *creatividad*.

Figura 4: Aprender gracias a la emoción y el placer de jugar



Fuente: Repositorio interno Conmebol

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

En el niño, esa vocación se da primero como un juego, con su juguete preferido, que en este caso es la pelota. El niño, desde el primer momento, siente una fascinación, un embelesamiento, una atracción irresistible por ese elemento esférico al que tratará de dominar y con el que se empieza a divertirse sin necesidad de que ningún adulto le enseñe cómo hacerlo.

Ese primer placer que le produce el juego con la pelota lo debería acompañar siempre, porque si el niño disfruta jugando, aprenderá y nos emocionará a todos quienes lo observemos jugar. Sin presiones, sin exigencias, sin obligaciones, el niño será, primero, un jugador, ante todo y por encima de todo, y luego, en la adultez, un futbolista, si logra exponer todo lo que aprendió espontáneamente y luego conceptualmente, sin perder su esencia, con formadores y entrenadores.

No obstante, es claro que no alcanza con solo tener vocación para transformarse de adulto en futbolista profesional, pero sin esa vocación que surge en la niñez será imposible que pueda progresar en este deporte hasta llegar a la élite del fútbol. Eso sí, la vocación sin talento es como bailar sin música.

2.5 Rol del ayudador en el contexto del fútbol infantil

Aquí es interesante la imagen o metáfora de la conspiración lúdica, es decir, mirar al aprendizaje comprendido desde el juego y al juego visto desde la experiencia de aprendizaje, constituyéndose en una corriente que impulsa al alumno como el principal protagonista del proceso.

En esta conspiración lúdica no se proponen métodos, planes de enseñanza ni magisterio alguno para que los niños, en su tiempo de infancia, aprendan a jugar a la pelota. En este tipo de propuesta, el mayor aliado siempre, indefectiblemente, ha sido el juego y este se aprende jugando, jugando y jugando.

Y en ese estar permanentemente jugando, en las condiciones reales de esa complejidad lúdica, el cerebro infantil se desarrolla y adapta para sobrevivir en un ambiente incierto, cambiante, impredecible, variable e irrepetible, que demanda, por encima de todo, un fútbol unido al ser creativo. Creatividad que el niño debe aprender y potenciar, tanto en la cancha como en la vida cotidiana que rodea a la experiencia de jugar al fútbol en la canchita, el club del barrio o en el patio de la escuela.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

Sin lugar a dudas, en el contexto del fútbol infantil, aprender es el recurso que tiene la inteligencia para adaptarse al entorno y beneficiarse de él, y para esto, es necesario que el cerebro de ese niño esté el mayor tiempo posible en ese entorno complejo que conlleva el jugar a la pelota.

Por todo esto, se puede decir que los equipos técnicos y los clubes tienen la gran tarea de lograr que el quehacer del ayudador se concentre en generar el ambiente, la escenografía y el contexto para que el juego haga su labor docente y que, por medio de este, el niño aprenda, porque él y solo él es el centro de esta conspiración lúdica. Así, el centro de atención no está en el grado de saberes del docente, sino en la capacidad de aprendizaje del alumno.

Figura 5: Ayudador/facilitador que permite que el juego haga la labor docente



Fuente: Elaboración propia. Sin publicar.

Por lo tanto, lo primero que tendrá que asumir como tarea el ayudador es que él no enseña nada y, a partir de ahí, deberá considerarse un facilitador de ese entorno del que venimos hablando, utilizando distintas variables de tiempos, espacios, cantidad de arcos, de compañeros, de rivales, etc., pero siempre en confrontación directa y en donde el “engaño” esté presente en todas las circunstancias, para encontrar lo más rápido posible las soluciones creativas a los problemas que el jugar a la pelota le planteará al chico constantemente.

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

De ahí que, en este modelo propio de la formación del fútbol infantil sudamericano, no se habla de formadores ni de entrenadores, sino de ayudadores que facilitan el aprendizaje lúdico, espontáneo y adaptativo, que es el que han vivenciado los más grandes jugadores sudamericanos que han marcado y marcan la historia del fútbol mundial.

Es necesario que quede bien en claro que este modelo propio del fútbol infantil es, indefectiblemente, un formato donde el niño descubre de forma lúdica las formas, las maneras, los procedimientos para aprender y desarrollar los fundamentos de la técnica aplicada en este Módulo, que, como se viene exponiendo, solo se puede lograr en el contexto real del juego y no en forma parcelada o escindida de este.

La identidad futbolística en América Latina tiene en el aprendizaje espontáneo y carente de maestros su mayor riqueza pedagógica. La imaginación, la fantasía y la creatividad de sus estrellas a lo largo del tiempo así lo atestiguan: ese aprendizaje sin directivas, sin órdenes, sin planes y con alegría y felicidad, que es como verdaderamente se aprende, según dicen en la actualidad los grandes expertos en neuroeducación.

2.6 El desafío de proponer un fútbol infantil centrado en la infancia

Este Módulo 2 presenta el desafío de profundizar en el modelo propio sudamericano a partir de la experiencia del juego del niño, el cual sirve de base para la vocación del futbolista profesional y para hacer del espacio deportivo del fútbol infantil una experiencia de aprendizaje integral, donde se responde tanto a las exigencias evolutivas como deportivas propias de esta edad.

Dentro de la propuesta de esta parte del curso está pensar en la complejidad de fútbol como una oportunidad de volver a ese jugar a la pelota que está en la memoria de los grandes futbolistas sudamericanos y que marcó sus carreras profesionales, poniendo el foco en la creatividad, el ingenio y el talento que caracterizan al futbolista sudamericano en el mundo.

Pensar como una oportunidad implica que técnicos, entrenadores y especialistas de diferentes áreas afines al fútbol miren las infantiles de los clubes y puedan desarrollar propuestas formativas que contribuyan a introducir al niño en el mundo del deporte rey, pero, sin convertirlo en una rutina o en un trabajo en el sentido de algo tan estructurado, normado y

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

repetitivo que mate la creatividad propia del jugar-jugar-jugar que caracteriza el aprendizaje y desarrollo de capacidades a través de actividades lúdicas propias de una etapa evolutiva, en este caso, de la infancia.

Dentro del llamado *modelo propio* desarrollado en esta parte del mundo, el tiempo del juego infantil espontáneo es fundamental si se quiere profundizar el acento futbolero sudamericano, pero debe ser sistematizado y esto implica mirar a esta etapa con atención, comprenderla y profundizarla. Esto lleva a la necesidad de que los clubes implementen y monitoreen propuestas de formación que no estén centradas en la rutina, sino en el juego creativo, flexible y diverso. Un juego que, paralelamente, vaya generando, en los chicos y en los equipos, experiencias de autocontrol, autodisciplina y construcción de acuerdos comunitarios, no desde afuera hacia adentro (adulto que ordena al niño), sino desde adentro hacia afuera (niño que llega al autocontrol y se compromete con el equipo).

Otro punto importante de este Módulo 2 tiene que ver con la consciencia de que no todo niño que juega va a ser futbolista profesional, pero que sin un niño que juega no hay un futuro profesional, principio que lleva a poner en valor la importancia de que en las infantiles los chicos tengan la oportunidad de ir descubriendo su vocación futbolística y saber si la cancha va ser el eje de sus vidas o si el fútbol se va a quedar en el ámbito del juego infantil. Se requiere de un equipo multidisciplinarios que acompañe los procesos formativos de las infantiles, donde, al mismo tiempo que se reconocen los talentos, se generan las condiciones para que el niño, desde su etapa evolutiva, vaya aprendiendo lo que le gusta, lo que lo compromete y lo que está dispuesto a dar en la cancha.

Es importante que se vea con claridad en qué consiste lo vocacional futbolero, que no significa que un chico llegue a decir "quiero ser futbolista", sino que, como los grandes ídolos de la pelota sudamericana, ese niño juegue, juegue y juegue al fútbol, entendiéndose, entendiendo la dinámica del juego y encontrando en la cancha su espacio. Más que estar atentos a lo que se dice, hay que mirar lo que se vive y así orientar la vocación futbolera durante los años de infancia. En este sentido, tanto los equipos de formadores como los dirigentes de los clubes, deben garantizar que en las estructuras institucionales se tengan miradas, políticas y profesionales que comprendan lo que hay que hacer, en el aspecto vocacional, con los niños que juegan a la pelota.

Como resumen, se puede decir que es fundamental un fútbol infantil centrado en la infancia, que mire a esta etapa como decisoria dentro del desarrollo del modelo propio sudamericano, para poder seguir generando ídolos futboleros con identidad creativa y talento para marcar

ENFOQUE LÚDICO DEL FÚTBOL INFANTIL PARA CLUBES

la diferencia en la cancha, donde jueguen a la pelota al mismo tiempo que responden a todas las demandas actuales del fútbol de alto rendimiento.

Referencias

García Márquez, G. (1995). Manual para ser niño. Recuperado de <https://fundaciongabo.org/es/recursos/discursos/un-manual-para-ser-nino-discurso-de-gabriel-garcia-marquez>

Juanfútbol (2015). Imagen sin título recuperada de <https://juanfutbol.com/articulo/aranha/5-cosas-que-todos-los-ninos-han-vivido-jugando-futbol>

Shutterstock, Inc. (s/f). Imagen sin título recuperada de <https://www.shutterstock.com/es/search/soccer+drills> ID: 732925186

Thiengo, C.; Tabarez, C.; Borrelli, E.; Merlo, J.; Leitão, R.; Teoldo, I. y Paoli, P. (2021). *Manual de Entrenamiento Integral: Categorías Juveniles*. Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL).